

PAULINO RIVERO, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DEL 11-M

El portavoz de Coalición Canaria (CC) en el Congreso de los Diputados ha vivido el primer año del atentado del 11-M desde una tribuna privilegiada y compleja: su función de presidente de la comisión de investigación le ha llevado a ejercitar al máximo su condición de mediador, sobre todo ante un PP que desde dentro ha intentado minar la credibilidad de los comisionados.

“Las insinuaciones del PP sobre el 11-M son un disparate y están fuera de lugar”

Paulino Rivero, portavoz de CC en el Congreso, afronta la conmemoración del primer aniversario de los atentados terroristas del 11 de marzo de 2004 esperando de que la comisión de investigación sobre esos sucesos que preside concluya antes del verano habiendo ofrecido una respuesta a los ciudadanos suficiente sobre los dos grandes objetivos que se planteó el Parlamento: saber qué falló y cómo poder evitar que se repita. Rivero, que se reserva sus opiniones personales para cuando se cierre la comisión, critica la actitud del PP y la considera además un error político, al tiempo que asegura que la verdad absoluta de lo que pasó entre el 11 y el 14 no está ni con los populares ni con los socialistas. Asegura también que no hay motivos para que Canarias se sienta especialmente amenazada por el terrorismo islamista, pero, sin embargo, exige más medidas de seguridad para el Archipiélago.

— **¿Se imaginaba usted cuando asumió la presidencia de la comisión las circunstancias en las que se va conmemorar el primer aniversario del atentado?**

— En absoluto. Todos los presagios indicaban que iba a ser una comisión breve, que no iba a servir para nada, que habría un acuerdo de connivencia entre los dos grandes partidos y que antes del verano pasado todo el mundo la daría por finiquitada y sin resultado alguno. Nadie podía prever una duración que hasta ahora es de ocho meses.

— **¿Qué significa entonces que en estos momentos se haya aprobado ya un primer documento de recomendaciones y prepare otro de conclusiones?**

— Significa que queda claro que fue un acierto no cerrarla en verano, como parecía que iba a suceder. Esto ha sido posible por el importante papel jugado por los grupos minoritarios del Congreso, que le han servido de elemento de equilibrio dentro de la comisión y por haber encontrado una fórmula sutil para darnos tiempo durante el verano, que todos reflexionáramos y para descargarlos de la presión mediática a la que estaban sometidos los trabajos. ¿Esto ha servido para algo? Cualquier persona que haya seguido la comisión o que quiera revisar las actas verá que hay una cantidad enorme de información, de aportaciones, de documentos, de testimonios de expertos cualificados y responsables políticos y de la lucha contra el terrorismo. Si con todo esto alguien piensa que no hay material suficiente para elaborar un primer documento de conclusiones, es que o no tiene los pies en el suelo o que está jugando a otra cosa. Todos los ciudadanos se van a enterar de que en materia de prevención de atentados terroristas las cosas eran manifiestamente mejorables.

— **¿Y qué es lo que le pasa al PP, que no tiene los pies en el suelo o que juega a otra cosa al no apoyar las recomendaciones?**

— Hay que partir de la base de que esta comisión nació con el *handicap* de ponerse en marcha muy poco después de un proceso electoral que para el PP supuso un trauma que todavía no ha superado. Eso ha lastrado todo el proceso. A pesar de que la información de

que dispone la comisión es clara y rotunda, la transmisión de esa información a los medios ha sido muy partidista y se daban unas tesis precocinadas. Esta sensación de confusión se debe a esta circunstancia. Los documentos son los que son, los comparecientes han dicho lo que han dicho y no creo que nadie con un mínimo de rigor y objetividad pueda lamentar ausencias. El trabajo que queda por hacer es extraer de todas esas propuestas y tener claro qué es lo que se quiere de la comisión. Los dos grandes partidos lo que pretendían era conocer segundo a segundo lo que pasó entre el 11 y el 14 de marzo. Esto es una comisión política y políticamente las propias elecciones ya se cobraron el precio que podía pagar el anterior gobierno al perderlas. Yo creo, siempre he creído, que el objetivo tenía que ser otro: cómo aprendíamos de los errores que se hubieran podido cometer para mejorar la seguridad de los ciudadanos. Eso sucedió a partir de noviembre, cuando todo el mundo empezó a preocuparse de esta vertiente del trabajo: ¿por qué ocurrió?, ¿por qué España se convirtió en un país amenazado?, si hubo coordinación entre las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, si se controlan suficientemente los explosivos, si la justicia funciona correctamente, si hay o no los medios necesarios para afrontar esta nueva amenaza, si la sociedad estaba concienciada sobre el riesgo...

— **Pero, dado que la comisión es política, muchos ciudadanos le exigen que ofrezca datos para poder pedir responsabilidades políticas, porque muchos dirigentes entonces en el Gobierno siguen desempeñando responsabilidades políticas aunque no estén en el poder. ¿La comisión va a ofrecer conclusiones que sirvan para restituir la dignidad como ciudadanos a quienes se sintieron engañados o manipulados aquellos días?**

— Yo tengo muy claro qué es lo que pasó aquellos días y si tuviera receptividad por parte de los dos grandes partidos podría aportar un elemento de encuentro sobre hasta dónde considerar que el Gobierno se aproximó a la verdad y cuando empezó a intentar ganar tiempo por la proximidad de las elecciones. No puedo expresarme claramente ahora sobre esta cuestión, pero veo razonable que el PP y el PSOE no puedan buscar ese punto de encuentro ahora porque están en posiciones irreductibles. Uno dice que el Gobierno siempre dijo la verdad y otro que mintió desde el primer día. Pero yo creo que ninguno de los dos está en la posesión de la verdad absoluta y ahí es donde veo razonable que no se pongan de acuerdo para las conclusiones finales y que habrá un voto particular del PP.

— **Pero es que nadie que quiera la verdad les pide que se pongan de acuerdo. Lo que quieren los que se sintieron engañados es que la comisión desvele qué pasó y quién mintió, porque no puede ponerse en el mismo punto de la balanza lo que dicen siete grupos parlamentarios frente a lo que dice un grupo.**

— Yo lo que digo es que para buscar la ver-



Paulino Rivero, en la sala donde se reúne la Comisión de Investigación del 11-M. | ANA ARÁMBOL

“Si la verdad a la que se refiere el PP es saber si hay conexiones de ETA, los datos son contundentes: no las hay”

dad hay que intentar ir más allá de alguna de las dos posiciones de las que se parten y que son irreconciliables. Ninguna de las dos versiones es tan contundente como cada una de las partes cree en relación con la identificación de la verdad de lo que pasó. Ni uno dijo la verdad en todo momento ni el otro tiene razón al sostener que engañó siempre y lo que yo creo es que hay un momento clave, que desvelaré en su día, en el que ambas versiones pueden coincidir.

— **¿Rajoy le ha argumentado razonadamente a usted este rechazo del PP a las recomendaciones votadas por el pleno el martes pasado?**

— La comisión se pone en marcha sin convicción por parte de los dos grandes partidos. Hubo una serie de movimientos que han demostrado que tanto el PP como el PSOE han actuado en todo momento tácticamente en relación con la comisión. Yo no quiero pensar que el PP, como dicen algunos, quiere que la comisión fracase y que en realidad ha buscado siempre que la comisión fracase. No lo quiero pensar y no lo pienso y estoy en la esperanza de que la posición de sus líderes es la de buscar unas conclusiones satisfactorias para la mayoría de los ciudadanos.

— **Pero Rajoy dice que estas recomendaciones son un fraude, no parece por tanto**



que esté respondiendo a esa esperanza.

— Pues tengo que decir que no me parece razonable lo que tiene todos los visos de ser una posición de estrategia política. El PP entiende que esto es trocear las conclusiones y que supone dejar para el final sólo la parte política referida a lo que pasó entre el 11 y el 14 con el objeto de aislarlo. Pero ése no es el objetivo de las demás formaciones y si ellos dicen que están de acuerdo con las medidas propuestas no veo motivo para que no las hayan apoyado. El PP se está equivocando con esta posición y lo que espero es que se sume a un consenso que permita un análisis objetivo sobre qué debemos hacer para que los ciudadanos vivan más seguros.

— **Perdone que insista, pero el PP lanza un permanente mensaje de insinuación y de sospecha de que la comisión no quiere saber la verdad del 11-M. Eso quizá debería obligar al presidente de la comisión a llamar la atención al partido del señor Rajoy.**

— Esas insinuaciones me parecen absolutamente inoportunas y fuera de lugar. Si la verdad a la que se refiere el PP es saber si hay conexiones de ETA con el 11-M o con los terroristas islamistas, los datos de los que disponemos son contundentes, al igual de los que dispone la policía y el juez Del Olmo: no las hay. No se puede decir hoy que alguien

intenta abortar el conocimiento de la verdad porque eso no se ajusta a la realidad. Pero, en todo caso, el PP podrá saber todo sobre quiénes fueron los que atentaron, quién los indujo, quién les apoyo, etc. cuando los trabajos policiales y judiciales concluyan. Lo que no puede pedir el PP es que la comisión aclare quién financió, indujo o preparó los atentados. Eso es un disparate. La investigación sigue para adelante y la comisión está haciendo un trabajo muy positivo y ambas cosas son complementarias. La comisión del 11-M no va a sustituir a la investigación policial y judicial.

— **¿Habrá más comparencias y qué fecha límite se plantea para cerrar la comisión?**

— Lo razonable es que la comisión haya podido concluir sus trabajos y producir las conclusiones finales para votar en pleno antes del final del actual periodo de sesiones, antes del verano. Sobre nuevas comparencias, voy pedir a los demás grupos que para quitarle argumentos al PP se acepten algunas de las que este partido entienda que puedan ser sustanciales para la culminación de los trabajos. Nadie entenderá que el PP juegue un papel al margen de los compromisos de Estado que queremos establecer como respuesta a los atentados del 11-M.

“Entre el 11 y el 14 de marzo, el Gobierno de Aznar ni siempre dijo la verdad, como dice el PP, ni mintió siempre, como dice el PSOE”

— **¿Qué va a hacer CC y usted mismo como presidente de la comisión en las conclusiones finales?**

— Hemos querido mantener la máxima independencia para que no pudiera vincular a CC ni a mí como presidente de la comisión con ninguna posición ni ningún grupo político. Hasta el último segundo en el que intentemos poner de acuerdo a todos los grupos, CC no se posicionará para votar ni con unos ni con otros. En el pleno donde se votarán las conclusiones finales CC votará el dictamen. Y luego ya me sentiré libre para poder expresar mi opinión libremente sobre todo lo relacionado con el 11-M.

— **¿Cómo ha vivido el permanente intento de intoxicación y manipulación informativa por parte de algunos medios?**

— Pues con mucha frustración, porque escuchar lo que decían los distintos comparecientes y ver al día siguiente interpretaciones diametralmente opuestas resulta bastante irritante. No sé si habría ánimo de manipulación o de desprestigiar la comisión, pero sí de enturbiar el ambiente. Como anécdota puedo contar que un día me llamaron desde un medio de Argentina para pedirme con cuál de los titulares de los periódicos españoles tenían que quedarse sobre lo declarado por uno de los comparecientes policiales. Y tras leerme cinco titulares tuve que expresar mi desacuerdo con todos ellos. Pero he tenido muy claro desde el principio que iba a necesitar una gran capacidad de abstracción de todo el ambiente mediático y lo he ido logrando en la medida en que veía que los trabajos iban por buen camino.

— **¿Nunca ha sentido la tentación de abandonar la presidencia o de arrepentirse por haberla aceptado?**

— Acepté esta tarea por responsabilidad. Dije al principio que si había un pacto para evitar que la comisión trabajara con seriedad dimitiría. Manejar esta comisión ha sido especialmente difícil porque se están jugando muchas cosas desde el punto de vista político por el momento en que se produjo el atentado y en el que se iniciaron los trabajos. No me arrepiento en absoluto de haber aceptado y tengo que decir que he contado con la colaboración de todos los grupos. La pelea política ha sido y seguirá siendo intensa, pero a pesar de la tensión en algunos momentos el papel del presidente ha sido respetado por todos.

— **¿Hay algún elemento que haga pensar que Canarias es territorio sensible a la acción del terrorismo islamista?**

— No hay ningún dato en estos momentos que nos haga expresar especial preocupación en Canarias por la posible acción de este tipo de terrorismo. Durante la comisión, por los testimonios y la documentación, no ha surgido nada que nos tenga que poner en alerta en Canarias más que otro lugar del Estado. Pero eso no quiere decir que, si somos razonables y tenemos sentido común, tengamos que concluir que, siendo parte de la UE, del Estado español y por nuestro protagonismo en el mundo como destino turístico de primer orden, debemos tener la guardia bien alta y mejorar nuestro nivel de seguridad. Necesitamos más medios, más control de nuestras fronteras y esperamos que esta respuesta esté incluida en ese Plan de Seguridad que se está preparando por parte del Gobierno central.

— **¿Por qué tuvo tanta trascendencia la intervención de Pilar Manjón, portavoz de la Asociación Víctimas del 11-M?**

— La intervención de Pilar Manjón fue especialmente emotiva, era la primera vez que se escuchaba en la comisión la voz de las víctimas y a todos nos hizo recordar que, más allá del trabajo que estábamos haciendo, el drama del 11-M permanecía vivo en las familias y en los miles de afectados que necesitan atención y ayuda de todo tipo. Además, se produjo en un momento culminante de tensión política en todo este proceso tras las intervenciones de Aznar y Zapatero y por eso la voz quebrada Manjón funcionó como una catarsis.